

UN NUEVO ROEDOR EXTINGUIDO

DE LA SUBFAMILIA HYDROCHOERINAE

POR

LUCAS J. KRAGLIEVICH Y OSVALDO A. REIG



LA PLATA
REPÚBLICA ARGENTINA

—
1945

UN NUEVO ROEDOR EXTINGUIDO

DE LA SUBFAMILIA HYDROCHOERINAE

Por LUCAS J. KRAGLIEVICH y OSVALDO A. REIG

I

El doctor Jorge Crespo, del Laboratorio de Zoología de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, recibió hace poco tiempo, procedente del Territorio Nacional del Chaco, un cráneo muy interesante que pertenece al carpincho hidroquerino plioceno *Hydrochoeropsis* Kragl.

Dada la trascendencia geológica y paleontológica de este hallazgo, y gracias a la amabilidad del doctor Crespo, quien nos cedió el cráneo en cuestión para su estudio, es que nos propusimos darlo a conocer.

Es sabido que el género *Hydrochoeropsis* fué descubierto en los afloramientos sedimentarios jujeños que constituyen el piso uquiense de la formación uquiense de Kraglievich, formación cuyos estratos albergan una fauna mamalógica de verdadera transición entre el chapadmalense y el ensenadense, y que hasta la actualidad sólo era conocida en la referida provincia nortea y en la región de la cuenca del Plata, si es que consideramos a las arenas puelchenses como parte integrante y representativa en el litoral de aquel complejo neoterciario, lo cual es casi seguro después de los importantes estudios hechos por Carlos Rusconi sobre los mamíferos y otros animales puelchenses en los últimos años.

El descubrimiento de un mamífero evidentemente uquiense en

un lugar geográficamente algo alejado de las localidades típicas de esta formación, viene a comprobar entonces la mayor extensión de tan interesantes depósitos (o sus equivalentes) y de sus componentes faunísticos.

II

Lucas Kraglievich delimitó en su trabajo del año 1930 (5) la subfamilia *Hydrochoerinae* con un amplio criterio, tanto zoo como paleontológico, incluyéndola en la familia *Hydrochoeridae* de Gill, que estaba integrada además para aquel autor por dos subfamilias o ramales filéticos más, completamente extinguidos: *Protohydrochoerinae* y *Cardiotherinae*. Esta última subfamilia comprendía géneros de carpinchos que fueron los antecesores de los demás grupos y que vivieron en el mioceno y plioceno inferior, encontrándose sus restos en las capas de la formación araucocerterriana de las barrancas del Río Paraná (géneros *Cardiotherium*, *Plexochoerus*, *Procardiotherium*, *Anchimys*, etc.), y en los estratos araucanos de Monte Hermoso (género *Anchimysops*) y Río Negro (*Cardiotherium isseli* Rov., que quizá pertenezca a un subgénero propio). En cuanto a la subfamilia *Protohydrochoerinae* comprendía carpinchos enormes y de hábitos muy especializados, adaptados a la carrera y que constituyeron un ramal filogenético independiente a partir del género *Cardiotherium*. Sus representantes se encuentran en los estratos araucanos pliocenos de Monte Hermoso y Catamarca (género *Protohydrochoerus*) y de Chapadmalal (géneros *Protohydrochoerus* y *Chapalmatherium*).

La subfamilia *Hydrochoerinae* abarcaba en la época de redactar Kraglievich su trabajo, tres géneros: *Hydrochoerus*, con una sola especie viviente (*H. hydrochoeris*), teniendo representantes fósiles en el cuaternario norteamericano (*H. aesopy*, *H. holmesi*) y existiendo una especie en el pleistoceno de nuestro país (*H. irroratus*); *Nechoerus*, género extinguido norte y sudamericano, representado aquí por las especies *giganteus* (Lund), *magnus* (H. Gervais y Amegh.) y *tarijensis* (Amegh.). (Esta última tipo de un subgénero *Pliohydrochoerus* Kragl.)

Posteriormente a la muerte de Kraglievich, el paleontólogo Carlos Rusconi dió a conocer dos géneros nuevos de hidroquerinos : *Nothydrochoerus* Rusc., el más gigantesco carpincho que haya existido, conocido por varios restos, entre ellos un p₄ y un astrágalo muy interesantes (13) y *Xenohydrochoerus* Rusc., cuya talla era semejante a la del carpincho actual (10). Ambos géneros proceden del horizonte puelchense, es decir, de capas equivalentes cronológicamente a las de Uquía en Jujuy.

Como el cráneo que constituye el asunto de este artículo corresponde, como ya veremos, al género *Hydrochoeropsis*, nos parece conveniente dar algunos antecedentes de los caracteres de este género. El género *Hydrochoeropsis* fué fundado por Lucas Kraglievich en su importante trabajo sobre la formación friaseana (4), no dando allí este paleontólogo más que algunas medidas y pocos datos acerca del nuevo carpincho. En su obra sobre los hidroquerinos actuales y fósiles del año 1930 (5), amplió aquel autor el conocimiento del interesante animal, dándonos los siguientes caracteres diferenciales : « Cráneo mucho más grande que el del carpincho actual y más ensanchado en su parte anterior ; huesos nasales más prolongados adelante y la abertura nasal más amplia ;



Fig. 1. — Cráneo de *Hydrochoeropsis crespoi*
ejemplar tipo, visto de lado (X 2/5)

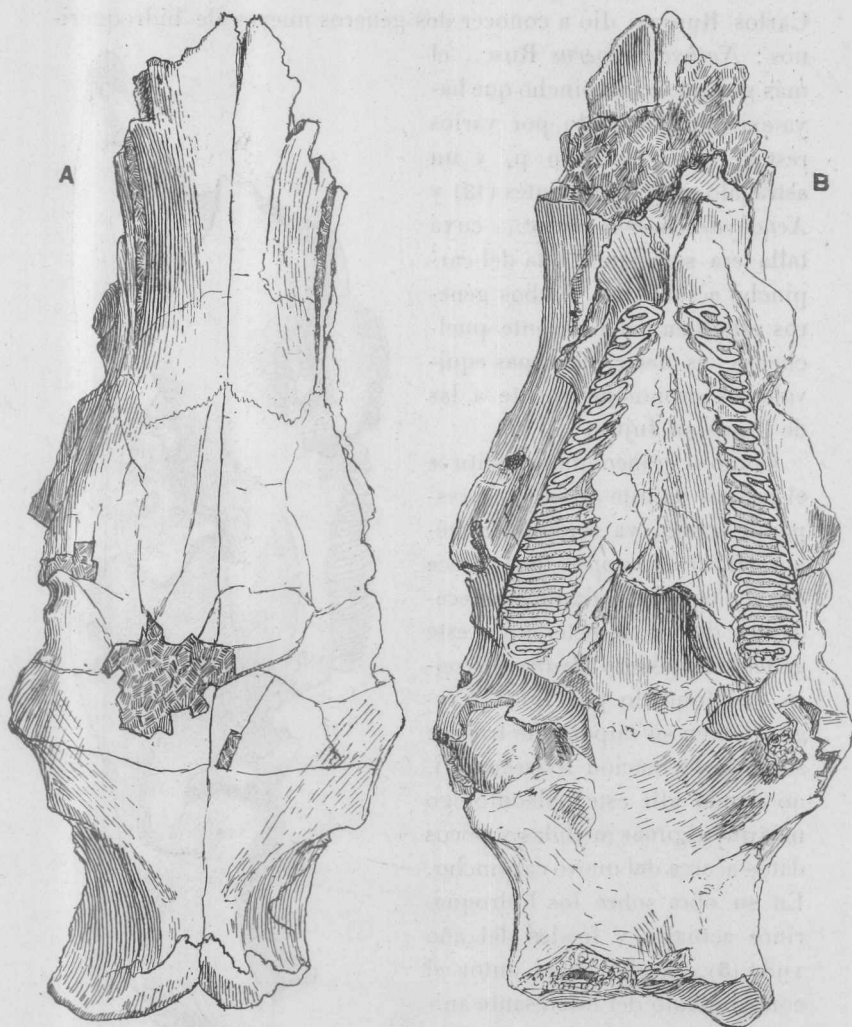


Fig. 2. — Cráneo de *Hydrochoeropsis crespai*, ejemplar tipo, visto por encima (A) y por debajo (B), con los molares ligeramente reconstruidos ($\times 2/5$)

la superficie del hueso premaxilar, comprendida entre la abertura nasal y el borde de la fosa masetérica preorbitaria, mucho más ancha que en el carpincho y no desviada hacia adentro; el borde inferior de la fosa preorbitaria masetérica situado más atrás, con relación a la punta anterolateral de los nasales; la base de la rama anterior del arco malar del maxilar más ancha y más prolongada hacia adelante, y la fosa tendinosa de su cara inferior separada de su margen anterior por un espacio plano bastante mayor que en *Hydrochoerus*; los cóndilos occipitales más distanciados del último molar que en el género actual; la frente más convexa, la región parietal más alta y el borde superior del *occiput* más ancho; los incisivos proporcionalmente más angostos y con la cara anterior también surcada: la serie premolar-molar comparativamente más corta; el m³ compuesto de 13 ó 14 prismas, de los cuales los tres o cuatro que siguen al primero poseen una pequeña hendedura en su arista externa ». (Kraglievich, 5, 16).

Nuestro cráneo, si bien encuadra perfectamente dentro de los caracteres morfológicos del género *Hydrochoeropsis*, ofrece ciertas diferencias que obligan a separarlo específicamente dentro del mismo, y que por otra parte, convierten en específicos algunos caracteres de *Hydrochoeropsis* que se conceptuaban genéricos, como se verá más adelante en el transcurso de la descripción.

Como constituye este cráneo el fundamento de una nueva especie del citado género, cumplimos con un deber de gratitud y de merecido homenaje a nuestro amigo el doctor Jorge Crespo, denominándola *Hydrochoeropsis crespoi* n. sp. Los dibujos son de Lucas J. Kraglievich.

III

Fam. **HYDROCHOERIDAE**

Subfam. **Hydrochoerinae**

Género **Hydrochoeropsis** Kragl. 1930

Kraglievich, Lucas, *La formación Friaseana*, en *Physis*, tomo X, pp. 127-161, Buenos Aires, 1930.

Kraglievich, Lucas, *Los más grandes carpinchos actuales, etc.*, en *Anal. de la Soc. Cient. Argen.*, t. CX, pp. 233 y sig., Buenos Aires, 1930.

Hydrochoeropsis crespoi n. sp.

Tipo : Cráneo bastante incompleto, propiedad del doctor J. Crespo ; le faltan los arcos cigomáticos, la región anteroinferior correspondiente al diastema, los incisivos y la mayor parte de los premaxilares, la región de la base craneana posterior a los m^2 , con el esfenoides, las cajas timpánicas, los cóndilos occipitales, etc. y la parte inferior del occipucio. Está algo achatado en la parte del parietal derecho, por la presión del terreno.

Localidad típica : El cráneo en cuestión fué hallado en la Gobernación Nacional del Chaco, en un punto situado 20 kms. al NE de la localidad de La Sábana. Se encontraba a 8 metros de profundidad, y el hallazgo tuvo lugar al construirse un pozo para la obtención de agua potable.

Horizonte : Desconocido ; muy probablemente correspondiente al plioceno medio a superior.

Descripción : El cráneo ofrece una fosilización negruzca y la gan-ga adherente es en parte una arena muy fina y nada consolidada y en parte una arenisca compacta de color claro y de grano grueso y fino que rellena la cavidades craneanas. El cráneo perteneció a un individuo adulto-joven, pues las suturas craneanas se encuentran aún bastante visibles.

Visto en norma superior se observan los nasales alargados y

anchos, carácter común con el tipo del género, que tiene el rostro bastante más ancho que en el carpincho actual, como lo puntualizó Kraglievich en la diagnosis genérica transcrita. Son también bastante convexos transversalmente, salvo en su parte posterior en que se aplanan al unirse con los frontales y se nota que en la parte media de su longitud son un poco más angostos que en *H. dasseni*. A los costados de los nasales se pueden advertir los bordes

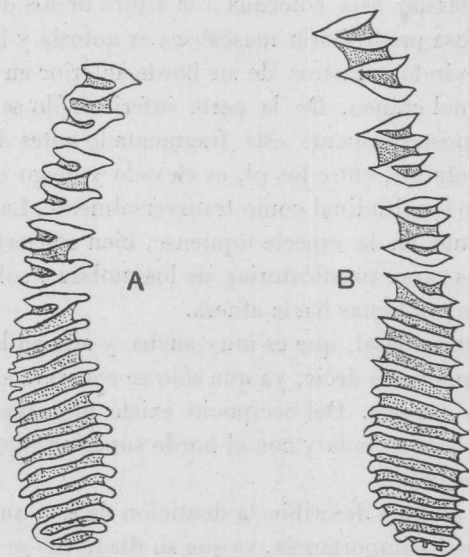


Fig. 3. — A, serie molar superior derecha de *Hydrochoeropsis dasseni*
B, serie molar superior izquierda de *H. crespoi* ($\times 2/3$)

superiores de los premaxilares, que se continúan hasta la sutura nasofrontal. Los frontales son menos convexos que los nasales y un tanto aplanados longitudinalmente, formando un perfil mucho menos convexo que en *H. dasseni*: en éste, el perfil superior es más abultado e inclinado hacia abajo en la región anterior, y en general más convexo que en *H. crespoi*. Los parietales son cortos y presentan las crestas temporales bien marcadas, aunque no llegan a unirse en la línea media; entre ambas hay una superficie plana y a sus costados se extiende una superficie cóncava antero-

posterior y transversalmente, que se dirige hacia abajo sin formar el inflamamiento existente en *H. dasseni*. De los temporales se conserva solamente una pequeña porción a los costados de los parietales. Visto en norma lateral, nuestro cráneo ofrece diferencias con *dasseni* en lo que respecta a su poca convexidad superior; las órbitas son como en esa especie bastante pequeñas, estando colocadas proporcionalmente algo más atrás. La raíz anterior del arco cigomático del maxilar está colocada a la altura de los dos primeros molares. La fosa preorbitaria masetérica es notoria y bien excavada, no conservándose rastros de su borde anterior en ninguno de los dos lados del cráneo. De la parte inferior sólo se conserva el paladar, que posteriormente está fragmentado antes del palatión. En su parte anterior, entre los p^4 , es elevado y luego se hace muy cóncavo, tanto longitudinal como transversalmente. Las series dentarias son, como en la especie uquiense, bien convergentes hacia adelante, y las caras masticatorias de los molares, sobre todo las de los m^3 , muy oblicuas hacia afuera.

De la abertura nasal, que es muy ancha y alta en la especie de Uquí, nada podemos decir, ya que sólo se conserva su techo formado por los nasales. Del occipucio existe únicamente la parte superior, que es excavada y con el borde superior algo más ancho que en la especie tipo.

Pasaremos ahora a describir la dentición de esta nueva especie, que ofrece mucha importancia, ya que su diagnosis se fundamenta principalmente en los caracteres dentarios. Se conservan todos los molares, aunque los p^4 y parte de los m^1 y m^2 están rotos a la altura de sus alvéolos, lo cual no impide sin embargo que se puedan apreciar perfectamente sus figuras, pues es sabido que la sección de los molares en los carpinchos es uniforme en toda su altura.

El p^4 está formado, como en todos los hidroquerinos, por dos prismas que ofrecen en su parte externa una hendedura o pliegue profundo. Ambos prismas están separados, mientras que en el p^4 del cráneo tipo de la especie *dasseni* se encuentran unidos por un pequeño istmo que vincula externamente las láminas posterior del primero y anterior del segundo. Pero esta diferencia no puede tener en absoluto valor diagnóstico, pues en el paratipo de la espe-

cie *dasseni* (un paladar con los molares, n° 5313 Col. Pal. Mus. Arg. Cienc. Nat.) el p^4 tiene sus dos prismas separados como en el carpincho actual y en el animal que estamos describiendo. El diámetro anteroposterior de este diente es mayor que el de los dos molares siguientes y también proporcionalmente algo mayor que en la especie tipo, puesto que en ésta mide 17,2 mm, mientras que en nuestro ejemplar la misma magnitud es de 21,5 mm, contra dimensiones semejantes en los m^1 y m^2 .

El m^1 consta, como el diente anterior, de dos prismas de sección en Y separados entre sí. La misma estructura es ofrecida por el m^2 .

El m^3 , que como en todos los carpinchos es el más grande y elasmodonte de los molares, ofrece en nuestro ejemplar ciertas características que conceptuamos de suma importancia respecto a la posición taxonómica de esta especie de *Hydrochoeropsis*, características que unidas a otras que ya hemos señalado, fundamentan la separación específica de este animal. La longitud del m^3 comparada con la de los tres molares que le preceden es un poco mayor, análogamente a lo que ocurre en *H. dasseni*. Está constituido por quince prismas, de los cuales el primero está hendido externamente presentando una sección en forma de Y. Los prismas que le siguen son sin excepción laminares y sus aristas externas no ofrecen el menor vestigio de hendiduras como las que se encuentran en los cuatro primeros prismas laminares del m^2 de la especie genotípica. La pérdida de estos surcos implica necesariamente un mayor avance evolutivo para nuestro espécimen, lo cual está perfectamente de acuerdo con el hecho de haber aumentado el número de prismas de este molar en uno o dos con respecto a la especie de Uquía. Los dos últimos prismas de este molar están unidos por el lado externo, diferenciándose así de la especie *dasseni* cuyo m^3 ofrece los tres últimos prismas unidos por el mismo lado. Estas características morfológicas fundamentan, a nuestro modo de ver, la separación específica del cráneo del Chaco dentro del género *Hydrochoeropsis*.

Medidas craneodentales de « *Hydrochoeropsis crespoi* » comparadas con las de « *Hydrochoeropsis dasseni* » e « *Hydrochoerus hydrochoeris* »

	<i>Hydrochoerus hydrochoeris uruguayensis</i>	<i>Hydrochoeropsis dasseni</i>		<i>Hydrochoeropsis crespoi</i> , n. sp.
		Tipo	Paratipo	
Longitud desde el inion hasta la punta libre de los nasales.	237	322	—	323
Nasales {	Long. en la lín. med.	85	128	124,5
	Ancho de ambos, adel.	44	70	76
Long. de los frontales, en la línea media	87	110	—	120,5
Long. de los parietales, en la línea media	49	62	—	57,6
Ancho máximo del rostro, adelante	48	75	—	a 80
Ancho mínimo interorbitario..	63	92	—	110
Ancho postorbitario	87	117	—	135
Ancho sobre la pared externa de los maxilares en la terminación de los últimos molares..	65	88	—	95,8
Longitud de la serie p ⁴ -m ³	82	100	92	112,6
p ⁴ {	diámetro anteroposterior..	13,5	17,2	a 21,5
	diámetro transverso.....	10,5	15,2	a 15
m ¹ {	diámetro anteroposterior..	11	15,3	14
	diámetro transverso.....	11	15	15,6
m ² {	diámetro anteroposterior..	11	14,3	16
	diámetro transverso.....	11	15,6	13,5
m ³ {	diámetro anteroposterior..	42	53	58,5
	diámetro transverso.....	15	20,6	21

Todas estas medidas están tomadas en milímetros y las de las tres primeras columnas han sido copiadas del trabajo de Lucas Kraglievich (5). La letra *a* colocada adelante de la cifra indica que ese valor es aproximado.

Nosotros creemos, para finalizar este trabajo, que la nueva especie *Hydrochoeropsis crespoi* representa una forma más evolucionada, quizá el inmediato sucesor de *H. dasseni*, porque ofrece en el m³ el aumento de un prisma con respecto al máximo de esta

especie, porque en lugar de tener ese molar los tres últimos prismas unidos por el lado externo, solamente tiene unidos los dos últimos y porque los prismas inmediatos al primero en dicho molar no ofrecen el menor vestigio de hendeduras o surcos externos, caracteres todos que de acuerdo al concepto que hemos adquirido de la evolución y desarrollo filogénico de los carpinchos, patentizan un evidente progreso respecto de la otra especie conocida.

Buenos Aires, noviembre 18 de 1947.

BIBLIOGRAFÍA

1. AMEGHINO, F., *Contribución al conocimiento de los mamíferos fósiles de la República Argentina*, en *Actas de la Acad. Nac. de Cienc. de Córdoba*, tomo VI, 1.028 págs. y Atlas de 98 láms., Buenos Aires, 1889.
2. AMEGHINO, F., *Notas sobre algunos mamíferos nuevos o poco conocidos del Valle de Tarija*, en *Anales del Mus. Nac. de Hist. Nat. de Buenos Aires* (3), t. I, pp. 225-261, Buenos Aires, 1902.
3. KRAGLIEVICH, L. y PARODI, L. J., *Morfología normal y variaciones en los molares del carpincho (Hydrochoerus hydrochoeris)*, en *Physis*, t. IX, n° 34, Buenos Aires 1929.
4. KRAGLIEVICH, L., *La Formación Friaseana de Río Frías, Río Fénix, Laguna Blanca, y su fauna de Mamíferos*, en *Physis*, t. X, pp. 127-161, Buenos Aires, 1930.
5. — *Los más grandes carpinchos actuales y fósiles de la subfamilia « Hydrochoerinae »*, en *Anal. de la Soc. Cient. Arg.*, t. CX, pp. 233 y sigs., Buenos Aires, 1930.
6. — (La primera parte en colaboración con el Sr. Lorenzo J. Parodi). *Morfología normal y morfogénesis de los molares del carpincho y caracteres filogenéticos de este grupo de roedores*, en *Obras de Geol. y Paleont. de Lucas Kraglievich*, t. III, pp. 439-484, La Plata, 1940.
7. — *Monografía del gran carpincho corredor plioceno Protohydrochoerus Rov. y formas afines*, en dichas mismas *Obras*, t. III, pp. 487-556, La Plata, 1940.
8. ROVERETO, C., *Los estratos araucanos y sus fósiles*, en *Anal. del Mus. Nac. de Hist. Nat. de Buenos Aires*, t. XXV, Buenos Aires, 1914.
9. RUSCONI, C., *Apuntes preliminares sobre las arenas puelchenses y su fauna*, en

- Anal. de la Soc. Cient. Arg.*, t. CXVI, pp. 169-193, Buenos Aires, 1933.
10. — *Tercera noticia sobre los vertebrados fósiles de las arenas puelchenses de Villa Ballester*, en *Anal. de la Soc. Cient. Arg.*, t. CXVII, pp. 19-37, Buenos Aires, 1934.
 11. — *Sexta noticia sobre los vertebrados fósiles del puelchense de Villa Ballester*, en dichos mismos *Anales*, t. CXVII, entr. IV, Buenos Aires, 1934.
 12. — *Sobre la dentadura superior de algunos carpinchos extinguidos (Rodentia)*, en *Bol. Paleont. de Buenos Aires*, n° 3, pp. 3-6, Buenos Aires, 1934.
 13. — *Tres nuevas especies de mamíferos del puelchense de Villa Ballester*, en *Bol. Pal. de Buenos Aires*, n° 5, pp. 1-4, Buenos Aires, 1935.
 14. — *El carpincho más grande del mundo*, en *Rev. Geogr. Amer.*, vol. V, n° 29, pp. 131-135, Buenos Aires, 1936.
 15. — *El premolar inferior de los grandes carpinchos extinguidos*, en *Anal. de la Soc. Cient. Arg.*, t. CXXVIII, pp. 331-339, Buenos Aires, 1939.